

El espacio en *Contra el viento* de Ángeles Caso: entre realidad geográfica y construcción simbólica

*Space in Against the wind by Ángeles Caso: between
geographical reality and symbolic construction*

Mekkia Belmekki

Universidad Ibn Khaldoun de Tiaret, Algeria

 <https://orcid.org/0000-0002-8994-511X>
mekkia.belmekki@univ-tiaret.dz

Resumen: En el presente estudio, nos enfocaremos en la configuración que tiene el espacio en el universo narrativo de *Contra el viento* (2009) de Ángeles Caso. Para ello se abordará, en primer lugar, reflexiones teóricas acerca del espacio novelístico para, posteriormente, centrarnos en la naturaleza y las funciones de este elemento en la novela y su estrecha relación con el desarrollo de la protagonista y de la trama narrativa. Se tendrá en cuenta la teoría del cronotopo de Bakhtin, dadas las posibilidades que brinda para el análisis literario al respecto de las relaciones entre el marco espacial y el temporal de una obra. Con el fin de justificar las dimensiones simbólicas del espacio en la novela en cuestión y su conexión con el mundo real, nos referiremos a la teoría de Lefebvre (2013) y las llamadas polaridades espaciales, desarrolladas por muchos teóricos, como es el caso de Lotman. El espacio en la novela, caso de estudio, no es un elemento pasivo, ni neutro sino un componente dinámico que está cargado de significaciones y símbolos y se vincula inmediatamente con el mundo exterior al que se refiere, lo que fomenta la verosimilitud de la historia narrada y permite al lector ahondar en un contexto que le resulta ser reconocible.

Palabras clave: Ángeles Caso, *Contra el viento*, espacio, tiempo, ficción, mundo real, simbolismo.

Abstract: This study focuses on the configuration of the narrative space in *Against the Wind* (2009) by Ángeles Caso. We first address theoretical reflections on the novelistic space and then focus on the nature and functions of this element in the novel, and its close relationship with the development of the protagonist and the narrative plot. In this context, we draw on Bakhtin's theory of chronotope for the insights it provides into literary analysis, particularly the relationship between space and time within the narrative. To justify the symbolic dimensions of space in the novel and its connection with the real world, we will refer to Lefebvre's theory (2013) and the concept of spatial polarities developed by many theorists such as Lotman. Space in the examined novel is not a passive or neutral element. Rather, it is a dynamic component, rich with meanings and symbols, directly connected to the outside world it references, which enhances the plausibility of the story and enables the reader to explore a context that appears recognizable.

Keywords: Ángeles Caso, *Against the wind*, space, time, fiction, real word, symbolism.



Received: 27.03.2025. Verified: 20.05.2025. Accepted: 15.07.2025.

© by the author, licensee University of Lodz – Lodz University Press, Lodz, Poland. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution license CC-BY-NC-ND 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)

Funding Information: Ibn Khaldoun University of Tiaret. **Conflicts of interests:** None. **Ethical Considerations:** The Author assures of no violations of publication ethics and takes full responsibility for the content of the publication.
Declaration regarding the use of GAI tools: not used.

1. Introducción

Ángeles Caso, nacida en Gijón el 16 de julio de 1959, es una de las voces más importantes de la literatura española contemporánea y una figura polifacética que ha trascendido en diversos ámbitos: escritora, traductora, periodista, historiadora del arte, editora y feminista muy activa. Ha cultivado diversos géneros literarios, como la novela, la biografía, el relato, el ensayo y la crónica periodística. Su obra ha tenido un importante impacto en el panorama literario contemporáneo, abordando, con un estilo reflexivo y profundo, temas universales relevantes que reflejan los dilemas y desafíos de la sociedad actual. Caso ha recibido numerosos reconocimientos por su contribución a la literatura, como el Premio Planeta en 2009, uno de los galardones literarios más prestigiosos de las letras hispanas, con la obra *Contra el viento*, publicada ese mismo año.

Contra el viento pertenece a la tradición literaria denominada novela social, busca la exploración de la realidad de manera comprometida, criticando la situación de las mujeres inmigrantes africanas en Europa a través de la voz de las protagonistas. La autora denuncia el maltrato, la discriminación y la violencia a las que están sometidas estas mujeres, poniendo de relieve los desafíos que enfrentan a lo largo de su proceso de integración y de lucha por la supervivencia en la sociedad extranjera, un mundo que les resulta hostil. La novela narra la vida de São, una valiente mujer caboverdiana, nacida de una violación. Su madre emigra a Italia con otra pareja, dejándola al cuidado de una vecina llamada Jovita. Cuando era niña, São quería ser médica, pero la pobreza y la falta de ingresos la impidieron continuar sus estudios y realizar su sueño. Tras abandonar la escuela, se traslada a Praia, la capital, para trabajar, primero, como criada y luego, en algunas oficinas. Al final, decide emigrar a Europa en busca de una vida mejor. En Portugal conoce a Bigador, un joven angoleño con residencia legal, pero, ante el maltrato físico de éste, se escapa con su hijo André a Madrid, donde conoce a la narradora, una mujer española para la que São trabaja durante una temporada. La profunda amistad que establecen las ayuda a superar juntas los momentos más difíciles. La protagonista regresa de nuevo a Lisboa al no haber tenido oportunidades laborales estables en España y se enfrenta nuevamente a la violencia de su ex marido. Este último, al ver a São estableciendo una nueva y tranquila vida con otro hombre, llamado Luis, rapta a su hijo y se lo lleva a su país natal, lo que provoca un episodio muy trágico en la historia de la inmigrante, que dura largos meses. Al final, se atreve a viajar a Angola a pesar de las amenazas de Bigador y logra recuperar a André.

Contra el viento está basada en un episodio real, como reconoce la autora en los agradecimientos insertados al final del libro:

Y sobre todo, gracias a Maria Da Conceição Monteiro Soares, São, por haberme prestado buena parte de su vida. Que todas estas palabras sirvan para conjurar el dolor, y que ella, André y la pequeña Beatriz prosigan su camino por el mundo en paz (Caso, 2009, p. 150).

São existe en la realidad, fue la niñera de la hija de la autora, por lo que, en las declaraciones que Caso dio el día de la entrega del Premio Planeta, dijo que la mitad del dinero ganado era para ella, por haber sido la persona que alimenta las páginas de su novela (Tajes, 2013, p. 129). Esto hace que la historia parezca como si fuera real.

Otro aspecto que intensifica el tono de verosimilitud y realismo en esta novela es el espacio donde tiene lugar la mayor parte de las acciones. Ángeles Caso ambienta y desarrolla su trama en un espacio real, o sea, reconocible en el mundo real. El objetivo del presente artículo es percibir la categoría espacial en *Contra el viento* más allá de la simple presentación física de escenarios, poniendo de relieve su papel en la construcción del sentido global del texto y en reflejar la complejidad de los personajes y de los conflictos narrados. Dado que el concepto de espacio implica, no solo aspectos geográficos, sino también factores culturales, sociales, psicológicos e históricos, intentaremos descifrar los diversos lugares descritos en la obra para descubrir sus dimensiones simbólicas y su impacto en la protagonista. Se pretende, por otro lado, comprobar hasta qué punto la ficción puede plasmar el espacio real a través de procedimientos lingüísticos y discursivos muy significativos.

Con el fin de conseguir estos objetivos se abordarán algunos enfoques teóricos que tratan el espacio novelístico y su papel en la estructura narrativa. Se tiene en cuenta la teoría del cronotopo de Bajtín, dadas las posibilidades que brinda para el análisis literario al respeto de las relaciones entre el marco espacial y el temporal de una obra, fusionando ambos elementos en un todo consciente y concreto. En cuanto a la relación del espacio de la obra en cuestión con el mundo real y, dada la variedad de sus dimensiones simbólicas, nos parece ser necesario tener presente la función referencial que cumple, refiriéndonos, además, a la teoría del espacio propuesta por Lefebvre (2013) y a las llamadas polaridades espaciales, desarrolladas por muchos teóricos, como es el caso de Lotman.

2. Función referencial del espacio en *Contra el Viento* y sus dimensiones simbólicas

En *Contra el viento*, las acciones tienen lugar en Cabo Verde (la isla de Sal), Portugal (Lisboa y otras ciudades), España (Madrid) y Angola, por lo cual nos encontramos ante un espacio convencional y reconocible en el mundo real. Al pasar al mundo de la ficción, dichos países cumplen una función referencial, en la medida en que se refieren a espacios reales situados en el mundo extratextual. Cuando el lector lee el nombre de uno de estos lugares, lo asocia inmediatamente a los datos que conoce previamente, pero, si el espacio es pura creación literaria, como es el caso de Macondo en *Cien años de soledad* (1967) o de Vetusta en *la Regenta* de Leopoldo Alas «Clarín» (1855), se percibe como una información nueva, desconocida o extraordinaria, tal como expresan Arcadio López Casanova y Eduardo Alonso:

Es un juicio usual hacer depender el realismo de una obra de referencia a emplazamientos preconocidos o, mediante lenguaje adecuado, a otro tipo de experiencias presumibles (concretas y detalladas, o intrascendentes, o de cierta crudeza) del lector. El nombre propio de Salamanca, Malqueda, Toledo ...; el callejo galdosiano, etcétera, en un

marco temporal determinado, es a su vez connotativo en la medida que al señalar el espacio preconocido el lector superpone al dato deíctico un conjunto de sentidos o semas (López Casanova y Alonso, 1982, pp. 498-499).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que cuando un nombre propio de un lugar real figura en una obra literaria, pasando de la realidad geográfica a la ficción narrativa, no permanece totalmente fiel a su condición primera u original, sino que adquiere nuevos rasgos y se adapta a nuevas condiciones que corresponden a la naturaleza del argumento del relato y al carácter de los personajes. El lugar real guarda sólo su etiqueta de nombre, perdiendo los demás atributos. En el caso de *Contra el viento*, las ciudades que acabamos de citar son, según los términos utilizados por los teóricos de la narrativa, «referentes externos» conocidos por el lector, mientras que las descripciones que la autora inserta para contextualizar las acciones de su trama son imaginarios a pesar de ser posibles. El retrato de estos lugares sirve para profundizar en la experiencia de la protagonista y las dificultades que va enfrentando cada vez, reflejando una dimensión que va más allá de la simple realidad geográfica. A modo de ejemplo, citamos el fragmento siguiente, que ofrece al lector una auténtica visión sobre la ciudad de Lisboa, distinguida, igual que otras capitales europeas, por su modernidad, urbanismo y grandeza:

Se dedicaba a recorrer las calles de Lisboa. Se sentía deslumbrada por las anchas avenidas y los edificios de piedra, por los jardines ordenados y los altares simétricos de las iglesias, por las columnas de las grandes fachadas y las inmensas estatuas de las plazas [...] Pero también le divertían el metro y los autobuses, el control que lograban mantener sobre el tiempo, exactamente cronometrad, la velocidad a la que le permitían trasladarse de una esquina a otra de la ciudad (Caso, 2009, p. 78).

Estas descripciones reales separan los referentes externos de los referentes internos o textuales, que consisten en las acciones ficticias del argumento que la autora va narrando inmediatamente después de este pasaje:

Pero pasaba el tiempo y no lograba encontrar empleo. Al cabo de diez días, Imelda le hizo saber que no podía seguir alojándola. Fue ella quien tuvo la idea de que fuera al Algarve. Empezaba el mes de julio, y las playas se llenaban de turistas. Allí había muchas probabilidades de lograr trabajar (Caso, 2009, p. 79).

La autora pasa de un evento real a otro ficticio, lo que mantiene muy estrechas las fronteras que separan ficción y realidad en la obra y hace que el cuento parezca como si fuera real. En efecto, el hecho de haber muchos turistas durante el mes de julio en Algarve y Portimáo es una noticia verídica, lo que ofrece muchas oportunidades de trabajo a medida que los hoteles y los restaurantes suelen necesitar personal de temporada. El objetivo de mencionar esta realidad es rellenar algún vacío en la trama, contextualizar la acción de la protagonista y justificar sus decisiones, de modo que São viajará enseguida a Portimáo en busca de trabajo: «Llego a Portimáo cuando ya había hecho de noche. Liliانا estaba esperándola en la estación. Era una mujer tan sólida y hermosa. São la admiro desde el primer momento» (Caso, 2009, p. 79).

Lo mismo se puede decir cuando la escritora traslada la escena a Madrid, de modo que, empieza con la descripción de la ciudad al estilo de un «flâneur», como un mundo europeo moderno, sueño de cualquier ciudadano africano, aspirante de un porvenir mejor:

Madrid se desplegaba a los ojos de São igual que uno de aquellos mapas que tanto le gustaba mirar de pequeña, un lugar enorme que le parecía [...] lleno de prodigios e iluminado por un sol que no era lejano y silencioso como todos los soles del mundo, sino que escribía para ella y André en el cielo palabras grandes y felices, como silencio y calma (Caso, 2009, p. 114).

Después va insertando acciones ficticias protagonizadas por São: «Y en Madrid no fue distinto: iban pasando los meses, y no conseguía encontrar un trabajo que le permitiera vivir dignamente» (Caso, 2009, p. 124).

Las fronteras que separan el espacio físico del espacio simbólico son un tema tratado por muchos críticos de literatura, como es el caso de Lotman, Greimas, Back y Javier del Pardo Piezma, que ven que el significado semántico o simbólico del espacio literario se aclara más si se asocia a su sentido contrario, por lo que proponen las llamadas polaridades espaciales. Estos modelos de estudio del espacio contienen un conjunto de dicotomías que tienen como objetivo reforzar el argumento y el contenido del relato. El modelo propuesto por Back, por ejemplo, se compone de las seis dicotomías siguientes: verticalidad-horizontalidad, dentro-fuera, cerrado-abierto, cercano-lejano, izquierda-derecha, delante-detrás. En cuanto a las categorías espaciales propuestas por Javier del Pardo Piezma, consisten en las dicotomías siguientes: espacio natural o social, espacio privado o público, espacio real o imaginario (Del Pardo Piezma, 2000). En la obra de Ángeles Caso, estas polaridades adoptan, además, otra forma, de modo que la historia tiene lugar en dos espacios totalmente opuestos: el mundo europeo moderno y el mundo sudafricano subdesarrollado, ofreciendo así al lector una serie de relaciones espaciales contradictorias que expresan con más fuerza el mensaje que la autora pretende transmitir. En efecto, la protagonista se traslada de su aldea humilde y pobre a Europa para mejorar su situación social y económica. De ahí que se pueda afirmar que la obra trata también de la historia de la migración sur-norte y del desequilibrio entre el primer mundo y el tercero a todos los niveles.

Dentro de este mismo contexto, merece la pena mencionar la teoría de Lefebvre¹, que define el espacio como un producto social activo en el que influyen las fuerzas económicas, políticas y culturales a la vez que contribuye a la configuración de estas mismas fuerzas: «El espacio ya no puede concebirse como pasivo, vacío» (Lefebvre, 2013, p. 55-56). En la tríada que Lefebvre propone para analizar la producción del

¹ Henri Lefebvre es un filósofo y sociólogo francés, su contribución crítica en el estudio del mundo urbano, desarrollada en su obra titulada *La producción del espacio urbano* (1974-1ª edición), ha sido influyente a nivel universal. Define el espacio como un producto dinámico de interacciones sociales, económicas y políticas. En su obra *Derecho a la ciudad* (1968-1ª edición) defiende el derecho a acceder a los bienes materiales por parte de los ciudadanos y la participación activa de éstos últimos en la composición y transformación de su mundo urbano.

espacio, intervienen el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido, los cuales, desde su punto de vista, no se deben analizar de manera independiente sino en su interrelación. El espacio percibido alude a la dimensión material y física del espacio, el espacio concebido abarca las representaciones del espacio como los mapas, los planes y las teorías urbanísticas, mientras que el espacio vivido se refiere a las experiencias efectuadas por los habitantes, incluidas las dimensiones culturales y simbólicas.

En *Contra el viento*, el espacio urbano europeo desempeña un papel importante en la vida de la protagonista y en el desarrollo de la trama. La autora describe detalladamente las ciudades europeas donde se instala la inmigrante, el retrato de estos espacios no se limita solo a aspectos geográficos y naturales, sino además trata de otros detalles que reflejan y caracterizan la vida industrial moderna como la arquitectura de los edificios, la grandeza de las calles, el ruido, los medios de transporte, los movimientos de la gente, el olor diferente, el cosmopolitismo y los contrastes. Esto permite al lector tener una idea global sobre los modos de vida en las sociedades industriales modernas a donde emigra la protagonista, opuestas al entorno rural de donde procede, y medir hasta qué punto ésta ha podido o no adaptarse a las nuevas condiciones. En efecto, gran parte de la lucha de la protagonista en *Contra el viento* está vinculada a su proceso de integración en el mundo urbano, representado por las dos ciudades europeas modernas: Lisboa y, luego, Madrid:

Lisboa le parecía [...] una trama de vidas y afectos en la que su propia existencia anónima era rescatada de vulgaridad por la lucha común. Algún día ella sería un responsable miembro de aquel conjunto, cuando dispusiera de su propio trabajo, su propia casa y sus horas libres (Caso, 2009, p. 79).

Contra el viento es una denuncia social, política y económica. La protagonista abandona su aldea, dirigiéndose a Europa en busca de una vida mejor, pero se topa con una realidad distinta de la imaginada. Algunas de las dificultades que enfrenta al principio de su estancia son la desigualdad en el trato y el racismo por parte de muchos nativos que no aprecian la diversidad cultural y lingüística de la especie humana y perciben a los emigrantes como seres despreciados o de poco valor, lo que hace muy difícil la integración en la sociedad de acogida:

Era la primera vez que alguien la insultaba por ser negra, la primera vez que la despreciaban por haber nacido en África. Quienes regresaban de Europa no hablaban de esas cosas. No explicaban que ser negro en medio de tantos blancos era igual que llevar una luz permanentemente encendida, y que había gente que deseaba apedrearla. Quería regresar a Cabo Verde y ser una más, igual a todos, invisible. De pronto, no le importaba la miseria, ni tampoco el futuro. Sólo aspiraba a desaparecer entre la multitud (Caso, 2009, p. 82).

Así describe la autora el episodio en que São experimenta, por primera vez, el racismo, mostrando cómo ha podido superar este sentimiento doloroso. A través de estos pasajes descriptivos, se abordan, además, temas muy profundos como

las tensiones de la vida cotidiana, los conflictos sociales, la diversidad cultural, las complejas interacciones humanas y la lucha de las mujeres en un entorno distinto y cambiante, representado por las ya citadas ciudades europeas. Esto nos remite a la importancia del espacio en la novela social, el género a que pertenece nuestro caso de estudio, de modo que su descripción detallada y minuciosa se convierte en un elemento dinámico que intensifica el carácter real, auténtico y verosímil de la historia narrada.

3. Lectura del espacio en *Contra el Viento* según la teoría del cronotopo de Mijael Bajtín

El cronotopo literario es un componente narrativo muy influyente, su función consiste en situar los sujetos, objetos y acontecimientos de la historia dentro de un determinado marco espacio-temporal, lo que da sentido y forma concreta al mundo ficcional creado por el autor. Dentro de este contexto, María del Carmen Bobes Naves define el tiempo narrativo como una noción abstracta expresada objetiva y lingüísticamente mediante el discurso, y el espacio como una encarnación concreta que da forma e imagen a los demás componentes de la novela: «Las acciones transcurren en el tiempo, pero los personajes y los objetos se sitúan estática y dinámicamente en el espacio. En principio, consideramos espacio como lugar físico donde están los personajes y los objetos» (1998, p. 174). Las distancias entre los diferentes espacios de una obra se pueden medir a través de los movimientos de los personajes de un lugar a otro para llevar acabo sus acciones.

Fue Mijaíl Bajtín² el primer teórico en introducir en la teoría literaria el concepto de *cronotopo*, que significa la dicotomía tiempo-espacio y, en un sentido más amplio, la conexión indisociable entre estas dos unidades que están ligadas en la narración. Bajtín define el cronotopo como un punto de intersección donde los ejes temporales y espaciales se encuentran y se influyen mutuamente, formando una unidad. En este sentido, el tiempo se convierte en una realidad visible cuando se asocia a un lugar determinado, mientras que el espacio es asimilado y delimitado por medio del tiempo:

En el cronotopo artístico literario tiene lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia. Los elementos del tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo. La intersección de las series y uniones de esos elementos constituye la característica del cronotopo artístico (Bajtín, 1989, pp. 237-238).

² El término cronotopo, introducido por Bajtín en la literatura, es propio a otros dominios culturales como la biología y las matemáticas. Tiene su origen en la teoría de relatividad de Einstein que supone que el tiempo es relativo y que no existe una simultaneidad absoluta, de modo que, un acontecimiento puede ser simultáneo con respecto a un observador, pero no con respecto a otro. Dentro de este mismo contexto, Newton descubre que, al enviar un pulso de luz de un lugar a otro, cada observador va a tener su propia medida del tiempo que dura el proceso depende del espacio en que está. El espacio, según este sabio, no es un concepto absoluto y la velocidad de la luz es el resultado de la distancia recorrida dividida por el tiempo transcurrido.

El cronotopo espacio-temporal contribuye a la organización del relato, facilitando así el desarrollo del proceso narrativo. La sucesión de los acontecimientos, en una narración, está determinada por el aspecto temporal, mientras que las descripciones insertadas sirven para detener la trayectoria del tiempo, delatando la narración en el espacio.

El estudio del cronotopo en una determinada obra literaria, según la teoría de Bajtín, es una herramienta crítica fundamental que permite entender la relación intrínseca entre tiempo y espacio en el texto. Bajtín sostiene que el cronotopo es fundamental para comprender cómo se estructuran las narrativas y cómo estas estructuras reflejan y afectan la realidad social. Este concepto se atribuye no solo a la literatura sino también a otros campos como la cultura, la vida cotidiana y la política:

La interconexión esencial de las relaciones temporales y espaciales es fundamental para comprender la complejidad del mundo que habitamos. Estas relaciones no solo moldean nuestra percepción del tiempo y del espacio, sino que también influyen en nuestras interacciones sociales, culturales y políticas (Bajtín, 1989, p. 237).

Este concepto es aplicable a *Contra el Viento* donde el tiempo y el espacio están íntimamente ligados. La autora va pintando la amarga vida cotidiana de São, desplazándose de un país a otro y de ciudad a ciudad en busca de mejores oportunidades. La narración de la lucha constante de la protagonista por sobrevivir se enfoca dentro de un marco espacio-temporal bien delimitado: un largo recorrido que se inicia en Cabo Verde y finaliza en Angola, pasando por Europa. Ángeles Caso nos transporta desde una pobre y olvidada isla africana, donde se localiza la aldea de la emigrante, hasta Lisboa y Madrid. Estas dos grandes capitales europeas modernas, industriales y cosmopolitas acaban ofreciendo a la joven decenas de alternativas pese a las adversidades y los obstáculos que enfrenta y pese a la maldad y el maltrato de algunos. Los espacios físicos de Cabo Verde, Portugal y España sirven no solo como escenarios geográficos reales, sino también como estaciones que marcan la larga travesía de la protagonista en un mundo arduo. Cada período temporal en la vida de São está vinculado a uno de estos ejes espaciales y narra episodios distintos que registran desafíos y esperanzas. A continuación, se recogen algunos ejemplos que ilustran nuestra visión.

La protagonista nace y crece en Sal, una de las islas más aisladas y áridas del archipiélago caboverdiano. La aldea donde São vivió la primera etapa de su vida se caracteriza por un paisaje yermo y arruinado, un clima abrasador y tierra seca, las casas allí son humildes y las calles son polvorrientas: «Aquella rara perfección, tan distinta del caos de las islas, con su desorden de rocas desprendidas y árboles perdidos, de casuchas espontáneas y aldeas desparramadas» (Caso, 2009, p. 78), dice la autora, comparando la perfecta arquitectura de las ciudades europeas con el caos de las islas africanas. Esta miserable situación destrozó incluso el sueño de São de ser médica:

La vida normal de una niña de doce años que vive en una aldea remota de Cabo Verde y que ya no va a la escuela. El hilo que la sujetaba a todo lo que debía ser se había roto aquella tarde de julio, cuando Jovita le hizo saber que no podría seguir estudiando, y no acababa de encontrar la manera de volver a anudarlo (Caso, 2009, p. 51).

Cabo Verde, como un espacio que representa la humildad y la lucha constante para sobrevivir, lleva a la protagonista a buscar un cambio en su vida, una decisión que propicia el surgimiento de un nuevo cronotopo espacio-temporal en la trama narrativa representado por Europa: «Para ella Europa era todavía un lugar de lluvia mansa y blanca nieve silenciosa, el espacio de todas las oportunidades, el ámbito que le permitiría salir definitivamente de la penuria, la región donde cabían todos los sueños» (Caso, 2009, p. 77), São considera el hecho de estar en un país europeo como un paso hacia una vida mejor y mayores oportunidades: «Vista desde el aire, Lisboa era hermosa. Enorme y hermosa. São se sentía feliz. Cabo Verde había quedado lejos, muy lejos. Y se había vuelto muy pequeño» (Caso, 2009, p. 77).

Aunque los primeros meses de su estancia en Portugal fueron muy difíciles, São logró finalmente encontrar un trabajo decente en una panadería:

Era mucho mejor de lo que ella había esperado. La tuvieron a prueba durante un mes, pero después le hicieron un contrato que le permitía solicitar los permisos de trabajo y de residencia. Cotizaron por ella a la seguridad social. Se emocionó al pensar que, si un día lo necesitaba, tendría médicos gratuitos y medicamentos y hospitales. La vida se estaba portando muy bien con ella, y ella trataba de devolverle todo lo que podía. No debía quejarse de nada [...] Disfrutaba con su trabajo. La tienda estaba en el barrio de Alfama, en pleno centro (Caso, 2009, p. 91).

En Portugal, la protagonista conoció a Bigador: «Cada día estaba más enamorada de Bigador. Y cada día le resultaba más necesario. Su llegada a Lisboa había sido muy dura sin su apoyo» (Caso, 2009, p. 92). Se sentía apoyada y protegida por este hombre y le parecía que el mundo era más hermoso porque él existía. Pero cuando ya cree haber encontrado la felicidad al enamorarse de un hombre cariñoso y con residencia legal, otro tipo de pesadillas aparece en su vida: «los primeros golpes llegaron unas semanas después, en pleno agosto [...] Era un viernes por la noche. Lisboa ardía. El calor había ido concentrándose a lo largo del verano en las calles, inundando el asfalto y las paredes de las casas y los tiradores de las puertas» (Caso, 2009, p. 100). Estas descripciones detalladas y muy significativas del marco espacio-temporal anticipan e introducen la crueldad y el maltrato de que padecerá São por parte de su pareja:

Y entonces se abalanzó sobre ella. El puño enorme le golpeó un pómulos, una, dos, tres veces. La otra mano gigantesca le sujetó los brazos que trataban de hacer frente a aquella mole inesperada, a toda esa brutalidad que se había precipitado encima de ella en un instante (Caso, 2009, p. 103).

El comportamiento de Bigador influye negativamente sobre el estado psicológico y afectivo de la protagonista, de allí en adelante no podrá confiar en la vida, ni en

el amor, teme no poder proteger a su hijo ni a sí misma en aquella sociedad extraña que le resulta ser hostil y compleja:

Desbaratando su orgullo de ser mujer, el ensimismamiento de su amor, su ciega confianza en la vida que había ido construyéndose, el refugio que había intentado levantar fervientemente para ella misma y su hijo contra la hostilidad y los malos vientos [...] una parte importante de sí misma estaba huyendo hacia la nada, y no regresaría nunca más (Caso, 2009, p. 103).

A pesar de estos nuevos desafíos, São no se da por vencida ni renuncia a sus sueños y decide huir a Madrid para levantarse de nuevo, lo que altera otra vez el marco espacial de la trama: «En seis horas estarían en Madrid. Fuera de peligro, en el punto exacto en el que una nueva vida podría empezar» (Caso, 2009, p. 114). Lo único que le preocupaba era cómo podría criar a su hijo sola, en la penuria económica que tal vez iba a durar mucho tiempo. El evento más importante que le ocurre a la heroína en la capital española es su encuentro con la narradora. Por eso el capítulo siete que narra la estancia de São en Madrid se titula “São y yo”.

A pesar de que los capítulos de la obra, a excepción del quinto, titulado «Hacia Europa», no llevan los nombres de los diversos lugares visitados, la autora los divide en función de los hechos efectuados en cada uno de los países que São recorre a lo largo de su travesía en busca de un futuro mejor. En *Contra el viento* es el cronotopo espacio-temporal, asociado a la acción, el eje central del relato que inicia en Cabo Verde, donde nace y crece la protagonista, y acaba en Angola, a donde se dirige, al final, para recuperar a su hijo, arrebatado por el padre. De hecho, es esta misma trilogía o unión entre espacio-tiempo-acción la que determina el proceso narrativo de la obra y hace que el estilo de Ángeles Caso sea distintivo, particular y valorado.

El cronotopo espacio-temporal de la obra es cronológico, es decir, su introducción en la narración corresponde a la linealidad que sigue en la historia, teniendo en cuenta dos criterios importantes: las diferentes etapas de la vida de la protagonista, desde la niñez hasta la madurez, y el itinerario recorrido ilustrado en el esquema siguiente:

A (Cabo Verde) → B (Portugal-Lisboa) → C (España-Madrid) → D (Lisboa) → ↓
(Lisboa-destino previsto) A ← (Angola) F

En efecto, la novela comienza con la descripción de la infancia de la protagonista en su aldea en la isla de Sal, en Cabo Verde, retratando sus primeros años de trabajo en la capital, Praia, tras abandonar la escuela, primero, como criada y, luego, en algunas oficinas. A continuación, la historia se traslada a Europa: Portugal y, luego, España, se detallan las dificultades que São enfrenta como inmigrante, sus trabajos precarios y los desafíos de adaptarse a un nuevo país, narrando sus experiencias con todas aquellas mujeres que la apoyan moral y financieramente. El destino final será Angola a donde la protagonista se dirige para recuperar a André.

La linealidad del cronotopo se rompe de vez en cuando, cuando la protagonista realiza viajes mentales, alejándose del mundo donde vive sin separarse físicamente de él. Estos recuerdos y reflexiones no son meros flashbacks, sino conexiones que permiten al lector profundizar en el análisis psicológico y social del contexto que

rodea algunas acciones, comprender los estados emocionales de los personajes, sus pensamientos, actitudes e incluso decisiones, rellenándose algunos de los vacíos de la trama. Ejemplo ilustrativo es el pasaje siguiente en el cual São recuerda su infancia, produciendo así analepsis o saltos hacia atrás:

Recordaba su infancia de hija de madre soltera, las infinitas veces que se había preguntado quién sería su padre y había deseado conocerlo, los muchos años que se había pasado mirando a cualquier hombre que le pareciera bondadoso y diciéndose a sí misma que tal vez fuera él (Caso, 2009, p. 130).

Bobes Naves³ denomina «*tiempo psicológico*» esta categoría temporal interiorizada e independiente del tiempo crónico: «es el tiempo presentado como vivencia, en su duración, para lo cual es preciso su interiorización» (Bobes Naves, 1998, p. 173). La duración del tiempo psicológico no se puede medir por mediación de la relación entre el tiempo de la historia y el tiempo de la narración, razón por la cual queda excluido del análisis estructuralista:

El tiempo subjetivo puede alargarse más o menos, ya que no mantiene ataduras con la realidad exterior. En este caso, el paso de una acción a otra, o la superposición de dos o más acciones se produce por asociación, generalmente inmotivada, no por exigencias o necesidades derivadas de las relaciones de un esquema causal o temporal, en el que dada una premisa se sigue un efecto. El relato consigue así una apariencia de desorden, de caos (Bobes Naves, 1988, p. 173).

Según Ricardo Gullón (*Espacio y novela*, 1980), estos viajes llevan al cambio del tiempo y del espacio, puesto que estas dos unidades coinciden tanto en el mundo real como en el mundo de ficción. Es decir, cuando una persona está físicamente en un determinado lugar, pero su mente está en otro, el tiempo, en este caso, es el del lugar donde está y en el cual piensa, se mide por la extensión de la situación vivida o recordada:

Situado en el espacio, el hombre lo está necesariamente en el tiempo de este espacio-y no otro-¿Acaso no responde tal pensamiento a una correspondencia constante? Aún se vacila- por ejemplo- lo real y lo soñado [...] un viaje cuya duración no se mide por el reloj, sino por la intensidad de la experiencia (Gullón, 1980, p. 41).

Durante el viaje mental, se somete a las leyes, condiciones y sentimientos suscitados por la nueva atmósfera, el tiempo narrativo se detiene, dando paso al tiempo de las experiencias vividas. El personaje manipula el factor temporal dependiendo del orden cronológico que siguen estos recuerdos y de cómo se superponen en su mente: «el tiempo no pasa; quien pasa es el personaje, desplazándose hacia atrás y hacia adelante, el pasado es como el presente y el futuro, parte de una

³ Bobes Naves se inspira del filósofo francés Henri Bergson quien define el tiempo como una experiencia interna y dinámica. En su obra titulada *Materia y memoria* (1896) considera que la memoria recoge y conserva todos los aspectos de la existencia exterior, luego, el cerebro los recupera bajo forma de recuerdos, lo que quiere decir que la realidad se puede conocer desde dentro a través de la intuición. Bergson define estas vivencias interiorizadas como una duración en la medida que el ser humano las percibe como una sucesión continua y armónica que enlaza el presente con el pasado. La conciencia es un tiempo que dura independientemente del tiempo exterior numérico o matemático, lo que le concede el carácter de libertad. Para Bergson, también la realidad exterior es duración, pero siempre cambiante.

duración» (Gullón, 1980, p. 42). Por este motivo, el tiempo psicológico se describe como un tiempo circular o laberíntico en la medida en la que el personaje intenta situar y organizar las múltiples imágenes que le vienen a la mente simultáneamente y de forma yuxtapuesta.

Pero, a pesar de que este tipo espacio-temporal se distancia del mundo exterior, es el resultado de las circunstancias de este mundo. Puede ser provocado por un incidente o un estado anímico determinado. El malestar por la degradación de la vida cotidiana puede llevarnos a buscar lo ideal y lo perfecto o, al menos, soñar con cambiar a lo mejor. Un ejemplo ilustrativo es el siguiente pasaje, en el que São recuerda los momentos felices que vivía con Bigador mientras se ve sometida al maltrato de éste: «Recordó cuánto le gustaba cuidarle y sentirse sostenida por él, y cómo resonaba dentro de ella la idea de hacerse viejos el uno junto al otro, igual que dos árboles a los que han plantado muy cerca y que viven enredando sus ramas» (Caso, 2009, p. 114).

La anacronía en *Contra el viento* se introduce también cuando la autora inserta historias intercaladas de otros personajes femeninos que aparecen en la vida de São y, por lo tanto, en la trama narrativa. En efecto, Caso da especial importancia a la vida de los personajes secundarios y a la de la propia narradora, para la que São trabaja durante una temporada. El encuentro entre esta última y São es muy significativo en la medida en que el proceso narrativo de la obra gira en torno a las relaciones entre ambas, generando así dos cuentos que se entrelazan entre sí y que se desarrollan en paralelo.

La amistad que se establece entre estas dos mujeres les ofrece un espacio seguro para relatar sus experiencias, compartir sus preocupaciones y recibir consejos y consuelo, lo que les permite ayudarse mutuamente a superar sus traumas y tener esperanza: «Tras aprender a levantarse una y otra vez- São- encontrará una amistad nueva con una mujer española que se ahoga en sus inseguridades. São le devolverá las ganas de vivir y juntas construirán un vínculo indestructible, que las hará fuertes» (Caso, 2009, p. 4).

La narradora⁴ tuvo una infancia difícil debido a la crueldad de su padre y la debilidad y sumisión de su madre, lo que influye negativamente sobre su personalidad y la transforma en una persona insegura y miedosa: «El miedo que me daba de pequeña había pasado a expandirse con los años a la vida entera, y por él acabé sintiendo tan sólo indiferencia» (Caso, 2009, p. 7). Además, esta mujer experimentó la traición y el abandono por parte de su marido, lo que agrava más su situación. Al sumergirse más en la historia de São, la narradora encuentra alivio y reflejo de sus propias luchas y llega a conseguir la paz interior y superar sus desafíos (Xia y Fu, 2023, p. 73). La llegada de São durante su divorcio y sus problemas de salud mental marca un cambio significativo en su vida y la ayuda en su proceso de recuperación:

⁴ Es la voz que crea Caso para relatar la historia sin mencionar su nombre. A lo largo del primer capítulo de la novela, titulado *Mi madre*, la narradora se centra en hacer reflexiones introspectivas en primera persona sobre su propia vida y sobre las inseguridades y los miedos producidos por la dureza de su padre y la personalidad débil de su madre.

«la energía de São debió de contagiármeme. Desde que ella llegó a casa, yo fui encontrándome cada día un poco mejor, y al cabo de dos meses puede volver a trabajar» (Caso, 2009, p. 123).

La amistad entre estas dos mujeres sobrepasa las fronteras tanto culturales como geográficas, de modo que perdura cuando São regresa de nuevo a Lisboa tras haber perdido ya la esperanza de tener oportunidades laborales permanentes y estables en Madrid:

Cuando el cerco de la arpía que la acompañaba se hubo extendido por todo Madrid y le cerró a cal y canto las puertas de las casas y las tiendas y los bares y los talleres y las fábricas, cuando comprobó al cabo de dos meses de ansiedad que no había manera de encontrar trabajo y el dinero se le está acabando, São supo que no quedaba más remedio que regresar (Caso, 2009, p. 130).

El regreso a Lisboa resaltó el inicio de un nuevo episodio en la vida de São, marcado por una serie de eventos cruciales que influyeron en su personalidad, sus decisiones, su pasión y su modo de ver el mundo. Inicialmente, las cosas parecían ser mucho mejores de lo que había supuesto, encontró un trabajo digno en una cafetería. Además, conoció a Luis, un hombre portugués taciturno, serio, culto y profundamente bondadoso, su amor fue un apoyo incondicional y un bálsamo para las heridas del pasado. Pero la estabilidad emocional de la protagonista no parecía satisfacer a su ex-novio Bigador, quien no pudo aceptar el hecho de que São: «se enamoraría. Que tendría su propia existencia al margen de él, sus propios sueños y planes. Y que, de esta manera, se abriría una puerta en la fortaleza de la que él debía ser el señor exclusivo, el espacio en el que residían São y André, perteneciéndole» (Caso, 2009, p. 139).

Por ende, André le será arrebatado por Bigador, quien se lo llevará a Angola, manteniéndolo así alejado de su madre. Este acontecimiento es el pasaje más duro en la travesía de la inmigrante, por lo que decide luchar contra el viento, atreviéndose, finalmente, a enfrentarse a Bigador después de que todos sus esfuerzos de resolver la situación jurídicamente han fracasado.

El 3 de octubre de 2007, casi un año después del secuestro de André, São viajó sola a Angola para recuperar a su hijo sin hacer caso ninguno a las amenazas que el padre solía enviarle por teléfono, se despidió tranquilamente de Luis, que se fue a dar sus clases como de costumbre, y le dejó escrito un sobre a su nombre encima de la mesa de la entrada. Le pedía que no la siguiera, que la dejara enfrentarse sola a esa batalla porque no quería que se pusiera en peligro. Por lo tanto, la última estación en la historia será Angola, un lugar decisivo tanto en la trama narrativa como en la caracterización del personaje principal. Se asocia, al principio, al miedo, la oscuridad, la decepción y pesadumbre que São ha experimentado tras perder a su hijo, pero, al final, simboliza la esperanza de iniciar un nuevo capítulo, juntos, lleno de energía, fuerza, amor y protección: «la luna salía en ese momento por encima de los tejados próximos, anaranjada, inmensa, con su cara inocente contemplando la tierra. Una hermosa esfera de luz en medio de la oscuridad del firmamento. Impávida» (Caso, 2009, p. 149). Así cierra la escritora la historia de su novela.

4. Conclusión

El análisis del espacio en *Contra el viento* de Ángeles Caso evidencia que éste no funciona solo como un mero telón de fondo para el desarrollo de la trama, sino que adquiere gran importancia y cumple un rol fundamental y determinante en la construcción del sentido global del cuento.

La configuración espacial en la obra va más allá de la simple presentación física de escenarios que ambientan la historia, aportando una variedad de significaciones que profundizan en los conflictos narrados y la complejidad de los personajes. Los diferentes entornos en que se sitúan las acciones y las detalladas descripciones de éstos registran las diferentes etapas de la vida de la protagonista, determinan su destino y sus decisiones e influyen, además, en su comportamiento. Dentro de este contexto, la sucesión de los acontecimientos está marcada por el aspecto temporal, mientras que las descripciones intercaladas contribuyen a dilatar la narración en el espacio, deteniendo así el curso del tiempo. De ahí que, conforme a la propuesta de Bajtín, espacio y tiempo en *Contra el viento* estén ligados, formando una unidad indisociable.

La relación que une São con cada uno de dichos espacios es afectiva, muy significativa y refleja las luchas y los desafíos que enfrenta tanto en su país natal como en el extranjero. En efecto, la narración de los desplazamientos de la protagonista de un lugar a otro retrata mejor su personalidad y sus conflictos internos, enriquece la trama y otorga más complejidad y carga semántica a los acontecimientos. El viaje realizado pone en contraste dos espacios totalmente opuestos, la humilde aldea ubicada en Cabo Verde y las ciudades europeas modernas, un aspecto que contribuye a la evolución personal de la protagonista y cuestiona su identidad y su propia cultura.

Concluimos diciendo que el espacio en esta novela no es un elemento pasivo ni neutro sino un componente dinámico que está cargado de significaciones y símbolos, y se vincula directamente con el mundo exterior al que se refiere, lo que fomenta la verosimilitud de la historia narrada y permite al lector ahondar en un contexto que le resulta ser reconocible.

Bibliografía

- BAJTÍN, M. (1975-1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- BOBES NABES, M. C. (1998). *La novela*. Madrid: Editorial Síntesis.
- CASO, Á. (2009). *Contra el viento*. Barcelona: Planeta.
- DEL PARDO PIEZMA, J. (2000). *Análisis e interpretación de la novela. Cinco modos de analizar el texto literario*. Madrid: Editorial Síntesis.
- GULLÓN, R. (1980). *Espacio y novela*. Barcelona, España: Antoni Bosch editor, S.A.
- LEFEBVRE, H. (1978 [1968]). *El derecho de la ciudad*. Ediciones Península.
- LEFEBVRE, H. (2013 [1974]). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- LÓPEZ CASANOVA, A. & ALONSO, E. (1982). *Poesía y novela, teoría, método de análisis y práctica textual*. Valencia: Editorial Bello.

- PARDON BAZÁN, E. (1902). *La novela realista y la novela naturalista*. Madrid: Imprenta de Hijos de Tello.
- TAJES, M. P. (2013). La heroína del siglo XXI: emigración y maternidad en "Contra el viento" de Ángeles Caso. In *Letras Femeninas*, 39, 2, pp. 129-149.
- XIYAO, X. & SHUHUA, F. (2023). Entre mujeres solidarias. La sororidad en *Contra el viento* de Ángeles Caso. In *FemCrítica. Revista de estudios literarios y crítica feminista*, 1, pp. 65-75.